

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Administración de la Imprenta Nacional, plaza de Pontejos (antigua casa de Postas).

En Provincias, en todas las Administraciones de Correos.

En París, C. A. Saavedra, rue Tailbout, núm. 55.—E. Denno Schmitz, 2, rue Favart, 2.

Los anuncios y suscripciones para la GACETA se reciben en el despacho de libros de la Imprenta Nacional desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde todos los días: los festivos solamente de once a una.

Para la venta de obras y ejemplares de la GACETA está abierto el despacho desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde.

GACETA DE MADRID.

REGENCIA DEL REINO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer, á las dos de la tarde, S. A. el Regente del Reino se dignó recibir á la comision de las Cortes Constituyentes encargada de felicitarle con motivo de la solemnidad del día.

El Presidente de la Asamblea dirigió á S. A. el siguiente discurso:

«SEÑOR: Siguiendo una costumbre consagrada por el tiempo, las Cortes Constituyentes tienen la satisfacción de felicitar á V. A. en este día que el pueblo dedica á felicitaciones y á público regocijo; y al hacerlo no pretenden cumplir un mero deber de atención ni llenar una vana ceremonia tradicional, sino que por primera vez acaso, en tantos años de sistema representativo, expresan con sinceridad un sentimiento verdadero, y simbolizan en este acto la cordial unión, la perfecta identidad de miras y de propósitos entre el Jefe accidental del Estado y la Asamblea soberana de quien procede su autoridad.

Merced á la lealtad, al desinterés, al patriotismo con que V. A. cumple los sagrados deberes de su alta magistratura; merced á la confianza que con razon dispensan al Gobierno de V. A. los Representantes de la Nacion, hemos podido conjurar los peligros que amenazaban á las instituciones populares, y calmar las convulsiones que son consiguientes á toda revolucion radical. Sólo de esta manera, sólo con el perfecto acuerdo de todas las voluntades logramos, completando la obra constituyente, asegurar las grandes conquistas revolucionarias á despecho de los esfuerzos con que, obedeciendo á distintos móviles, pero caminando á un mismo fin, procuran comprometerlas los ciegos perturbadores del orden y los astutos enemigos de la libertad.

Reciba V. A. la franca expresion del afecto con que las Cortes y el pueblo por ellas representado corresponden á su noble conducta y á sus eminentes servicios en pro de la patria y de la revolucion.»

Y S. A. se dignó contestar:

«Sres. Diputados: Recibo con singular placer la sincera felicitación que por boca del digno Presidente de la Asamblea me dirigen las Cortes Soberanas de la Nacion española con motivo de la fiesta tradicional de los Santos Reyes.

Creo, en efecto, que merced á la union y mútua confianza que existen entre las Cortes Soberanas y mi Gobierno, así como á mi propósito decidido de interpretar fielmente las altas aspiraciones de la Nacion, de cuya representacion legítima recibí la magistratura que ejerzo de Jefe del Estado, nace la fuerza para contrarestar los peligros y asechanzas de los enemigos de la libertad y del orden, esperando que con la ayuda de Dios, la sabiduría y el patriotismo de las Cortes y el apoyo de todos los liberales salvaremos los caros intereses que nos están encomendados.»

SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

En la villa de Madrid, á 17 de Diciembre de 1869, en el pleito seguido en el Juzgado de primera instancia del distrito del Pino de Barcelona y en la Sala tercera de la Audiencia de la misma ciudad, como pieza separada del auto de fe de D. Vicente Alvareda y Fábregas, por Don Isidro Sanmarti con los consortes D. Francisco Vives y Doña Teresa Guilera y con D. José Suñol, habiéndose dado tambien audiencia al Ministerio fiscal, que manifestó en la última instancia no tener interés el Estado sobre peticion de herencia; pleito pendiente ante Nos en virtud de recurso de casacion interpuesto por el demandante contra la sentencia que en 9 de Diciembre de 1868 dictó la referida Sala:

Resultando que D. Vicente Alvareda y Fábregas otorgó testamento cerrado en Barcelona á 22 de Setiembre de 1867, nombrando albaceas á su primo hermano Don José Suñol y á D. José de Pomareda, á quienes dio plena facultad para cumplir su disposicion, instituyendo heredero universal á su primo hermano José Suñol y Alvareda; y al premuerto, á sus hijos, con preferencia de varones á hembras y de mayores á menores, y la facultad en el último de ellos que llegase á la edad de testar de disponer libremente de los bienes, con la obligacion de cumplir con las cargas á que estuviese sujeta la herencia principal de Alvareda y las que no le impusiese el testador; revocando dichas instituciones y sustituciones para el caso de que algunos de sus herederos, para librarse de las obligaciones que imponia á los bienes, pretendiese que los pertenecian con arreglo á disposiciones de sus antepasados; instituyendo en su lugar herederos de confianza á los mismos que habia nombrado albaceas, á excepcion de José Suñol, los cuales se apoderarían de todos los bienes que á su muerte dejase, y cumplirían religiosamente lo que verbalmente y en escrito les tenia comendado:

Resultando que D. Vicente Alvareda y Fábregas falleció en 27 de Diciembre de 1868, estando declarados sus bienes en concurso y puesta en secuestro la herencia del mismo Alvareda; y que personados en aquellos autos

D. José Suñol y Alvareda y su hijo D. José Suñol y Gibet, el primero en escrito de 26 de Marzo de 1830 renunció á la institucion de heredero que aquel habia ordenado en su favor, salvándose el derecho que le competiera en la sucesion de los bienes por disposicion de sus antecesores, y manifestando que su hijo cesaba tambien de ser parte en el pleito por cuanto siendo sólo llamado para el caso de premoriencia de su padre al testador, admitió la renuncia, acordando cesase el defensor de la herencia que se habia nombrado de oficio:

Resultando que D. José Domenech, D. Francisco Roquer y D. José Pomareda, albaceas de D. Vicente Alvareda, fallecieron respectivamente en 13 de Marzo de 1829, 17 de Octubre de 1834 y 26 del propio mes de 1844; y que Doña Eulalia Suñol y Alvareda, hermana de D. José Suñol, otorgó escritura en 19 de Mayo de 1847, por la que, en atencion á que el derecho de sucesion á los bienes de su primo D. Vicente Alvareda y Fábregas se habia extinguido por la renuncia del heredero instituido, hermano de la otorgante, y de su hijo, y que por la muerte de los albaceas se habia hecho imposible el caso de que pudieran disponer de los bienes como herederos de confianza, correspondiéndola por tanto como más próxima pariente y heredera abintestato, como prima hermana del testador y hermana del heredero instituido, desciendo recomponer los beneficios que tenia recibidos de Don Isidro Sanmarti, que se los habia dispensado tambien á D. Vicente Alvareda, le hizo donacion entre vivos de todos los derechos, tanto ciertos como eventuales, que pudieran competir á la donante sobre los bienes que habian sido de su difunto primo:

Resultando que D. Isidro Sanmarti reconoció por escritura de 9 de Noviembre de 1847 que habia sido condicion verbal de la anterior declaracion á su favor reconocer y declarar, como lo hacia, la mitad del interés ó resultado que produjera á favor de los consortes D. Joaquín de Llosetas y Doña Leonor Puig, quienes aceptaron dicho reconocimiento y cesion, que transmitieron á su vez en 27 de Enero de 1850 á favor de D. Francisco Font, y este en 22 de Marzo de 1851 al de Doña Teresa Guilera, consorte de D. Francisco Vives:

Resultando que D. José María Fábregas del Pilar, considerándose con derecho como heredero de su padre D. Juan Fábregas á reclamar la sucesion intestada de D. Vicente Alvareda y Fábregas, primo hermano de su padre, vendió á D. Francisco Vives, por escritura de 24 de Febrero de 1833, por la cantidad de 600 liras todo el interés, derechos y acciones que le pertenecian en cualquier causa y razon en la herencia y bienes de dicho D. Vicente Alvareda y Fábregas; y que D. Francisco Vives declaró que la adquisicion de estos derechos habia sido hecha por cuenta y á utilidad de su mujer Doña Teresa Guilera:

Resultando que en 9 de Mayo de 1863 tuvo lugar en el juicio de abintestato de D. Vicente Alvareda y Fábregas la junta ordenada en el art. 963 de la ley de Enjuiciamiento civil, y que comparecieron D. Francisco Vives, D. Francisco Ramon Puig y D. Isidro Sanmarti, por no haber resultado conformidad entre sus pretensiones se dió por terminada, dejándose á salvo su derecho para que lo utilizasen en el juicio correspondiente:

Resultando que D. Isidro Sanmarti entabló en 12 de Julio siguiente la demanda objeto de este pleito para que se declarase deferido el intestado de D. Vicente Alvareda á favor de su prima Doña María Eulalia Suñol y Alvareda, y por su medio á su cesionario y derecho-habiente el demandante, adjudicándole como heredero dicho intestado, y á los bienes y derechos de la universal herencia de D. José Suñol silencio perpetuo y las costas; pretension que fundó en que por la renuncia de D. José Suñol y por el fallecimiento de los herederos de confianza de D. Vicente Alvareda se habia abierto el intestado de este, viviendo á la sazón Doña María Eulalia Suñol, prima hermana del D. Vicente; D. José Suñol y Ameller, nieto del heredero instituido D. José Suñol y Alvareda, y D. José Fábregas del Pilar, hijo de un primo hermano de D. Vicente, siendo por lo tanto la primera la más próxima pariente de este, y á cuyo favor por tanto exclusivamente se habia purificado la sucesion intestada:

Resultando que declarada contestada la demanda por D. José Suñol, que no ha comparecido en los autos, la impugnaron los consortes D. Francisco Vives y Doña Teresa Guilera pretendiendo se declarase que la sucesion intestada de D. Vicente Alvareda se habia abierto cuando la renuncia del heredero instituido D. José Suñol, y por tanto se habia deferido á D. Juan Fábregas y Doña María Eulalia Suñol, de quienes por medio de sucesivas cesiones habia adquirido Doña Teresa Guilera tres cuartas partes, las cuales se le adjudicasen, imponiendo á Sanmarti todas las costas; y que en apoyo de esta pretension alegaron que no habiendo D. José Suñol pretendido la herencia de D. Vicente Alvareda en virtud de derechos sucesorios anteriores á su testamento, ni renunciado á ella para hacer valer en otro concepto estos derechos; y no habiendo podido pretender otro tanto su hijo primogénito llamado en segundo lugar porque su padre no habia premuerto al testador, no habia podido verificarse la condicion resolutoria de que dependia la institucion de herederos de confianza; y en consecuencia, no habiéndose deferido á estos la herencia, no podia trasearse á su muerte el intestado de aquel, debiendo dicha época ser la en que José Suñol habia renunciado á aquella; además, que los bienes que dichos herederos de confianza adicaron la constaba lo cual era indispensable para que fueran tenidos como herederos: que en dicha época los más próximos parientes de Alvareda eran D. Juan Fábregas y Serralla y Doña María Eulalia Suñol, á quienes por tanto correspondia por mitad la herencia; que la segunda habia cedido sus derechos á Sanmarti, el cual á su vez habia reconocido que la mitad de ellos correspondian á los consortes Llosetas, que los habian cedido á D. Francisco Font, y este á Doña Teresa Guilera, á quien habia cedido tambien la herencia universal de D. Juan Fábregas, viniendo por tanto á Doña Teresa á ser dueña de los tres cuartos partes de la herencia intestada objeto de este pleito; y siendo la cuarta parte restante lo que únicamente podia corresponder á Sanmarti, salvas las reclamaciones procedentes que reservaban para su oportunidad:

Resultando que practicada prueba por las partes, dictó sentencia el Juez de primera instancia, que confirmó la Sala tercera de la Audiencia de Barcelona en 9 de Diciembre de 1868, declarando que la sucesion intestada de D. Vicente Alvareda tuvo lugar por la destitucion de su testamento en virtud de la renuncia del heredero instituido; que en su consecuencia se le adjudicase la herencia á favor de D. Juan Fábregas y Serralla y Doña María Eulalia Suñol y Alvareda, por mitad á cada uno, en 15 de Junio de 1830; y que la misma herencia, en fuerza de los contratos otorgados por estos y sus habientes-derecho, correspondia y se adjudicaba en cuanto á tres cuartas partes á Doña Teresa Guilera y Vives, y la otra cuarta parte á D. Isidro Sanmarti, debiéndose satisfacer los derechos de sucesion que correspondian á la Hacienda pública por las respectivas partes que se les adjudicaban:

Resultando que D. Isidro Sanmarti interpuso recurso de casacion, citando como infringidos en cuanto la sentencia declaraba abierto el intestado con la renuncia de Suñol en 1830:

1.º El testamento y la doctrina admitida por la jurisprudencia de los Tribunales, consignada en la ley 120 Digesto *De verborum significatione*; en la 8.ª, tit. 33, Partida 7.ª y sus repetidas decisiones de este Supremo Tribunal, entre ellas las de 24 de Marzo de 1863, 3 de Marzo y 12 de Octubre de 1866, 24 de Abril, 26 de Octubre, 16 de Noviembre y 10 y 16 de Diciembre de 1867, doctrina en que se establece que en materia de testamentos la voluntad del testador es la ley de la sucesion, debiéndose cumplir puntualmente lo ordenado por el mismo; habiéndose cometido la infraccion por cuanto para el caso ocurrido habia institucion hecha ó prevista por D. Vicente Alvareda:

2.º La ley 30 Digesto *De adquirenda vel omittenda hereditate*, dispositiva de que no hay intestado mientras haya ó pueda haber heredero, como podia haber aquí, no

sólo por la expresa adiccion de los de confianza, sino tambien por la publicacion de esta misma doctrina, que podria hacerse hasta la muerte del último albacea:

Y 3.º La ley 6.ª *De legitima agnitionum successione*, y 4.ª *De hereditate qualitate et differentia* de las Instituciones de Justiniano, por cuanto se declaraba el intestado en época en que habia institucion pendiente, y en cuanto la adjudicaba á Fábregas, que no vivia, ni por tanto tenia capacidad en la fecha valedera de la apertura del intestado, que habia sido en 26 de Octubre de 1844:

Y en cuanto la sentencia adjudicaba á los consortes Vives la cuarta parte del intestado, en vez de declarar la rescision ó ineffectividad del contrato que se tenia pedida:

1.º El art. 375 de la ley de Enjuiciamiento civil, por cuanto el derecho que salvaba y se le haba para la pieza separada era solo el á que habia quedado contralida la pieza separada manifestada en la junta;

Y 2.º La doctrina de jurisprudencia consignada en la sentencia de este Supremo Tribunal de 29 de Enero de 1867, segun la que el incumplimiento ó contravencion á las condiciones inductivas de un contrato produce su rescision, dejando á la otra parte libre de la obligacion: Visto, siendo Ponente el Ministro D. Valentin Garralda.

Considerando que supuesta la necesidad de declararse sin efecto la sucesion hereditaria contenida en el testamento de D. Vicente Alvareda, en lo que este conformes las partes litigantes, la cuestion debida en este pleito es la de si los efectos del intestado que por esto resulta deben comenzar desde que D. José Suñol hizo la renuncia en 1830, ó desde el fallecimiento del último heredero de confianza, acaecido en 1844:

Considerando que la renuncia de la herencia hecha por D. José Suñol y admitida por la Sala en providencia de 16 de Julio de 1830 tuvo lugar despues de haberla admitido haber gestionado como tal heredero, presentándose judicialmente en el concurso en 20 de Enero de dicho año; siendo que resolución terminante para apartarse de la herencia sin que se disfrutara en todo ni en parte por tal concepto, cuyo acto no se previó por el testador para instituir subsidiariamente los herederos de confianza que nombró, y de consiguiente que no llegó el caso de que estos pudieran aceptar la herencia, ni menos cumplir con el encargo que el testador les hacia:

Considerando que aun en la hipótesis de que esa renuncia fuese la prevista por el testador, y que en tal concepto hubiera recaido de lleno en los herederos de confianza nombrados el derecho de apoderarse de la herencia, estos no permanecerían pasivos sin adirir ni entender por ningun acto hecho ni expresado, por cuya falta de accion quedaba yaente la herencia desde la renuncia de Suñol:

Considerando, por tanto, que verificada esa renuncia en 1830 sin ser admitida la herencia por los herederos de confianza y sin haber ningun otro heredero instituido, es claro que el intestado en el presente caso debe entenderse que comenzó en ese tiempo, por lo que la ejecutoria que así lo estima no ha infringido el testamento, ni la ley 30 Digesto *De adquirenda vel omittenda hereditate*:

Considerando, además, que la causa para declararse el intestado ha sido la falta de herederos que hayan adirido la herencia, y no la infraccion de las pautas del testamento; por lo que son de todo inaplicables al caso la ley 120 Digesto *De verborum significatione*, la de Partida y la doctrina que se desprende de las sentencias de este Supremo Tribunal citadas en el recurso á este propósito:

Considerando que la supuesta infraccion del art. 375 de la ley de Enjuiciamiento civil como del orden de procedimientos, aunque existe, no puede citarse útilmente para un recurso de casacion en el fondo:

Y considerando, por último, que tampoco es aplicable la doctrina citada en la sentencia de este Supremo Tribunal de 29 de Enero de 1867, porque en este pleito no se ha tratado de ningun contrato bilateral en que haya faltado á lo convenido una de las partes contratantes:

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casacion interpuesto por Don Isidro Sanmarti, á quien condenamos á la pérdida de la cantidad por que prestó caucion, que pagará si viniere á mejor fortuna, distribuyéndose entónces con arreglo á la ley, y en las costas; y devolváse los autos á la Audiencia de Barcelona para su ulterior gestion correspondiente. Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la GACETA y se insertará en la *Coleccion legislativa*, pasándose al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Mauricio García.—Laureano de Arrieta.—Valentin Garralda.—Francisco María de Castilla.—José María Haro.—Joaquin Jaumar.—José Fermín de Muro.

Publicacion.—Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Ilmo. Sr. D. Valentin Garralda, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estándose celebrando audiencia publica en la Sala primera del mismo el día de hoy, de que certifico como Escribano de Cámara.

Madrid 17 de Diciembre de 1869.—Gregorio Camilo García.

En la villa de Madrid, á 21 de Diciembre de 1869, en el pleito seguido en el Juzgado de primera instancia del distrito del Hospicio y en la Sala tercera de la Audiencia de esta capital por D. Carlos de Aguilera Santiago Peralas, Marqués de Benalúa, como testamento de su padre D. Domingo de Aguilera y Contreras, con el Ministerio fiscal, en representacion del Estado, y con D. Isidro Sanmarti, por el dicho Ministerio fiscal contra la sentencia que en 27 de Febrero último pronunció la referida Sala:

Resultando que por escrituras de 28 de Octubre, 1.º y 21 de Noviembre de 1611, y 23 de Enero y 12 de Marzo de 1612, D. Diego Ceballos y Lujan, como sucesor y poseedor del mayorazgo fundado por Catalina Jimenez de Lujan, al cual pertenecian en esta villa de Madrid 38 fanegas de tierra este sembradura poco más ó menos en la calle alta de Fuencarral, canchales de este lugar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta de Fuencarral, San Vicente, corredora de San Pablo y Palma; en precio y cantidad, cada uno de los 40 sueldos, de 2 ducados y dos gallinas, á saber en total 80 ducados y 20 gallinas y censo perpetuo en cada un año, para siempre jamás, con derecho de veintena y tanto todas las veces que se labrar, parte de ellas dentro de la cerca de esta villa y las demás fuera de ella, vendió á censo perpetuo, en virtud de real facultad que al efecto obtuvo, á Francisco Hornero, Maese Gaspar de los Reyes, Andrés Berdugo, Diego Espinosa, Juan Mateo Maldonado, Francisco Martin, Anton Letrero y Gregorio Benavente 40 sueldos comprendidos en dichas 38 fanegas de tierra, cuyas áreas y linderos se expresan entre las calles alta

nosa: que para anular la acción real era preciso se presentase el título de que se trataba, cual era la escritura de la constitución del censo ó censo; pues del reconocimiento por el concilio sólo nacía la acción personal, cuyo acto no se transmitía la obligación a un nuevo poseedor de la finca; y que en la demanda entablada ni aun esto último se acreditaba, pues no podía admitirse como reconocimiento periódico á que estaba obligada el poseedor de la finca gravada las manifestaciones hechas en la escritura de venta otorgada por el monasterio del Escorial a favor de D. Nicolás Dupon; pues esto, a pesar de que las manifestaciones de los documentos presentados se oponían al pago de la cantidad procedente de réditos de censos a las que se hallaban afectas dichas casas, por cuya razón se le demandó a instancia de D. Antonio de Aguilera y Luján, cuyo resultado no constaba cual fuese: que la prolongada dilación en ejercer las acciones en el cobro de las pensiones indicaba que, ó no hubo decisión en aquel litigio, ó este los fue adverso, ó en la hipótesis de que los documentos presentados se considerasen con la suficiente fuerza para declarar el derecho que pretendía el demandante, siempre quedaría el beneficio de la prescripción a favor del Estado, reconocido en la Novísima Recopilación y en la ley 30 de Toro, puesto que según estas el término es el de 30 años de haberse otorgado la finca, y en el caso actual de haber existido los censos, no constaba se hubiesen producido los censos, sino en la escritura de venta otorgada por la Comisaría general de Cruzada se expresó haberse satisfecho, fue con referencia a las cuentas del administrador del censo y con el apéndice de estarlo, en la oscuridad en que yacía este censo, a lo que resultase de las escrituras, pero nunca personalmente por los poseedores sucesivos de las fincas; y finalmente, que el representante de la Hacienda ignoraba si la Comisaría general de Cruzada quedó satisfecha con los bienes concursados del crédito que se le adeudaba; pues de no ser así, y como subrogado en los derechos y acciones de esta y de D. Nicolás Dupon, podría reconvenir con igual derecho que lo hacían los demandantes, y prescindiendo de la prescripción sobre las cantidades entregadas por el administrador del censo en concepto de pensiones de censos mal satisfechos por el administrador, puesto que no constaba lo hiciera a persona legítima y con garantía de título.

Resultando que el Duque de Aliaga, D. Andrés Avilino de Silva, citado de evicción por el Ministerio fiscal, pretendió se declarase improcedente la demanda de evicción, imponiendo perpetuo silencio a la Hacienda pública, y condenando a sus representantes en las costas y daños y perjuicios que con motivo y por razón de ella se le causasen, sin perjuicio de lo que quedase pendiente a la demanda del representante del Marqués de Benalúa.

Resultando que, seguido el juicio por sus trámites, dictó sentencia el Juez de primera instancia, que confirmó la Sala tercera de la Audiencia en 27 de Febrero último, declarando que el Estado viene obligado a pagar a la testamentaria del Marqués de Benalúa, como sucesor en los mayorazgos de Doña Catalina Jimenez de Luján, la suma de 6.945 rs. procedentes de los réditos de los censos con que se gravó el edificio que se le habita, constituido en el Tribunal Mayor de Cuentas del Reino, a contar desde los 30 años anteriores al 4 de Febrero de 1869 en que se le reclamaron por la vía gubernativa, y a entregar asimismo a la misma testamentaria y por igual concepto la suma de 17.489 rs. 8 ms. que importó la cincuenta causada por la última venta de la referida finca, y cuyo importe se reservó la Real Hacienda con el propósito y objeto propio de este destino.

Resultando que, al fallar el recurso el Ministerio fiscal recurrió de casación porque en su concepto se habían infringido:

1.ª La ley 1.ª, tit. 14, Partida 3.ª, que dispone corresponde al actor que afirma probar los hechos; por cuanto el demandante no había justificado debidamente ser el solar en cuestión el mismo sobre que se impusieron los censos reclamados, pues en las escrituras de constitución presentadas en autos, éstas no constaba que se hallaran distintos a los del mencionado Tribunal de Cuentas y cabida muy diferente a la suya.

2.ª Las leyes relativas a la prescripción, y muy especialmente la 63 de Toro; pues la Hacienda alegó la excepción de prescripción, siendo indudable el hecho de no haberse pagado las pensiones en más de 400 años ni las censuales.

Y 3.ª Las leyes que disponen no deben someterse a nuevo juicio lo ya juzgado y sentenciado, a lo cual se refería el caso 3.ª del art. 237 de la ley de Enjuiciamiento civil, infringido en la sentencia, a la vez que las leyes que lo originan; por cuanto en el pleito alegó el Ministerio fiscal la litis-pendencia que sobre el mismo asunto existía, y la cual constaba en los documentos públicos presentados por el actor, y sin embargo el juicio se había seguido y terminado en cuenta aquella antigua litis y sin conocer sus resultados.

Vistos, siendo Ponente el Ministro D. Francisco María de Castilla:

Considerando que al actor incumbía la prueba, según la ley 1.ª, tit. 14, Partida 3.ª, invocada en apoyo del recurso, la cual no lo había infringido en el presente caso, puesto que por el demandante se han practicado pruebas, y que la Sala sentenciadora, apreciando las mismas y el resultado de los autos, estima que está acreditada la existencia de los censos y la identidad de la finca afectada a ellos, sin que contra esta apreciación se haya citado ley ni doctrina admitida por la jurisprudencia de los Tribunales:

Considerando que respecto de los bienes que fueron vinculados no procede la prescripción sino desde 30 de Agosto de 1836 en que se restablecieron las leyes desvinculadoras, como se tiene declarado repetidamente este Tribunal Supremo:

Considerando que los censos perpetuos de que se trata pertenecen a vinculación; y que desde 1836 hasta 1869, en que se estableció la demanda y fue empleado el Promotor fiscal, no habían transcurrido los 30 años que exige la ley 63 de Toro citada para prescribir la acción real hipotecaria, por lo cual no ha sido infringido el art. 237 de la ley de Enjuiciamiento civil, en la parte referente a que la litis-pendencia es admisible como excepción dilatoria, no puede servir de fundamento para un recurso de casación en el fondo:

Y considerando que no se pueden tomar en cuenta para la casación las leyes que sin la determinación debida se invocan sobre prescripción y cosa juzgada:

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación interpuesto por el Ministerio fiscal; y mandamos que las costas causadas a D. Carlos de Aguilera y Luján, Marqués de Benalúa, como testamento de su padre D. Domingo Aguilera y Contreras, se satisfagan de los foros retenidos y procedentes de la mitad de los depósitos cuya pérdida haya sido declarada, en conformidad a lo que dispone el art. 1.038 de la ley de Enjuiciamiento civil; y devolvamos los autos a la Audiencia de este territorio con la correspondiente certificación.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la GACETA DE MADRID se insertará en la Colección legislativa, pasando al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Mauricio García.—Valentín Garralada.—Francisco María de Castilla.—José María Haro.—Joaquín Jaumar.—José Fermín de Muro.—Fernando Pérez de Rozas.

Publicación.—Leida y publicada fué la sentencia anterior por el Ilmo. Sr. D. Francisco María de Castilla, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estando celebrando audiencia pública la Sala primera del mismo el día de hoy, de que certifico como Escribano de Cámara habilitado de dicho Supremo Tribunal.

Madrid 24 de Diciembre de 1869.—Remigio Fernandez y Rodriguez.

En la villa de Madrid, a 22 de Diciembre de 1869, en los autos seguidos en el Juzgado de primera instancia del distrito del Pino de la ciudad de Barcelona y en la Sala tercera de la Audiencia del mismo territorio entre D. Juan Beneset y D. José Codina y el Ministerio fiscal sobre defensa por pobre; autos pendientes ante Nos por recurso de casación interpuesto por Beneset contra la sentencia que en 10 de Abril último dictó la referida Sala:

Resultando que en 30 de Noviembre de 1867 D. Juan Beneset acudió al Juzgado de primera instancia expresado exponiendo que tenía que promover demanda contra D. Jaime Codina sobre pago de cantidades; pero que no encontrándose con recursos para litigar, podía se hubiese por presentada la petición de pobreza, y sustanciándose con audiencia de Codina y del Ministerio fiscal se le otorgase en su día dicho beneficio:

Resultando que conferido traslado a Codina y al Promotor fiscal, se recibió el incidente a prueba por el término de la ley, durante el cual practicaron las partes la que tuvieron por conveniente:

Resultando que sustentado el incidente, dictada sentencia por el Juez declarando no haber lugar al tratamiento de pobreza solicitado por Beneset, y apelada por este dicho Beneset, se remitió los autos a la Audiencia, y se sustentó ante la expresada Sala tercera la segunda instancia:

Resultando que durante ella presentó Beneset plegio de posiciones, que le fué admitido, y a su tenor declaró Codina; y que mediante la negativa de este, produjo el primero otros dos plegios de posiciones acompañados varios recibos de cuentas con Codina; y en vista de las respuestas dadas por Beneset pidió el recibimiento a prueba sobre la exactitud de los documentos producidos con las posiciones y para patentizar los hechos que su adversario había negado, sin que apareciera que a la

presentación de los documentos acompañara juramento, ni al pedir prueba en segunda instancia se alegara hecho ignorado antes o posterior al último día de prueba de la primera a causa de no haber podido hacer en esta la prueba solicitada:

Resultando que denegado el recibimiento a prueba y la súplica interpuesta de esta denegación, se dictó sentencia sobre lo principal por la mencionada Sala tercera en 10 de Abril último confirmando con costas la apelada:

Resultando que de esta sentencia interpuso recurso de casación Beneset, fundándolo en la causa 4.ª del artículo 1.013 de la ley de Enjuiciamiento civil, y además en la infracción del art. 182 de la misma ley, cuyo recurso le fué admitido en ámbos conceptos:

Vistos, siendo Ponente el Ministro D. Miguel Zorrilla: Considerando que, según la causa 4.ª de los contenidos en el art. 1.013 de la ley de Enjuiciamiento civil, sólo es motivo de casación la falta de recibimiento a prueba en cualquiera de las circunstancias cuando proceda con arreglo a derecho:

Considerando que el art. 839 de la misma ley fija taxativamente los tres casos en que cabe otorgar el recibimiento a prueba en las apelaciones, y en ninguno de ellos se encuentra la propuesta por Beneset, que a él mismo denegó la Sala, pues los hechos versan sobre los mismos que ha sido objeto la prueba en la primera instancia; otros no son nuevos en el sentido de la ley, y ninguno de los documentos exhibidos era ignorado por Beneset, pues obraban en su poder, siéndole por lo mismo imputable no haberlos utilizado en el término probatorio de primera instancia si los creía pertinentes;

Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación que, fundado en la causa 4.ª del expresado art. 1.013, interpuso Beneset, a quien condenamos en las costas y al pago de 2.000 rs. cuando mejor de fortuna, distribuyéndose entonces en la forma prevenida por la ley; y mandamos que se pasen los autos a la Sala primera en cuanto al recurso en el fondo.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la GACETA DE MADRID se insertará a su tiempo en la Colección legislativa, para lo cual se pasen las oportunas copias certificadas, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Sebastián González Naudin.—Pascual Bayarri.—Manuel María de Basualdo.—Antonio Gutiérrez de los Ríos.—Juan Jimenez Cuenca.—Manuel Leon.—Miguel Zorrilla.

Publicación.—Leida y publicada fué la precedente sentencia por el Ilmo. Sr. D. Miguel Zorrilla, Ministro de la Sala segunda del Tribunal Supremo de Justicia, celebrando audiencia pública la misma en el día de hoy, de que certifico como Escribano de Cámara.

Madrid 22 de Diciembre de 1869.—Rogelio Gonzalez Montes.

En la villa de Madrid, a 22 de Diciembre de 1869, en los autos seguidos en el Juzgado de primera instancia de Toledo y en la Sala tercera de la Audiencia de esta capital por Juan Perez Varguero, como marido de Marcelina Sanchez y Perez, con Dionisia Sanchez y Perez sobre propiedad de mitad de una casa; autos pendientes ante Nos en virtud de recurso de casación interpuesto por el demandante contra la sentencia que en 29 de Marzo último dictó la referida Sala:

Resultando que en 12 de Julio de 1869 falleció María Perez, viuda de Tomás Sanchez y madre de Marcelina y Dionisia Sanchez Perez, expresándose en su partida que no hizo testamento por ser absolutamente pobre:

Resultando que previo acto de conciliación sin avenencia, Juan Perez Varguero, como marido de Marcelina Sanchez y Perez, dedujo demanda en 19 de Septiembre de 1869 pretendiendo se declarase que correspondía a dicha su mujer la mitad de la casa que deslindeaba, con todos los provechos producidos ó debidos producir desde que la venía detentando su hermana Dionisia Sanchez y Perez, condenando a ésta a que la dejase libre y a disposición de Marcelina; y para ello alegó que la madre común María Perez no había dejado más bienes que una pequeña casa en el pueblo de Varguero, y su parte del Curo número 3, cuya mitad correspondía a la Marcelina como heredera de su madre, y que la Dionisia Sanchez, su hermana, sin título legítimo venía poseyendo y disfrutando la casa como si fuera suya propia; que no había méritos legales para que se privase a la Marcelina de la mitad de la citada finca como heredera legítima de su madre; y que por la misma razón la correspondían también los producidos ó debidos producir desde que la Dionisia venía detentando la mitad de casa:

Resultando que Dionisia Sanchez y Perez contestó la demanda con la pretensión de que se le absolviese de ella, y al efecto excepcionó que habiendo venido su madre a extremo de pobreza, por acuerdo y convenio de los hijos se encargó la demandada de cuidarla y alimentarla por espacio de muchos años hasta que falleció, en vista de cuyo sacrificio Pablo Sanchez, uno de los tres hijos, cedió a dicha demandada su parte de casa, sin que la otra hija Marcelina ni su marido Juan Perez Varguero hubieran contribuido con nada para su madre; que así como los padres están obligados a dar alimentos a sus hijos, estos deben dárselos a aquellos; que hallándose la demandada en el caso que su hermana Marcelina, y procediendo convenio entre ámbos y su hermano Pablo, tenía derecho a que se le absolviesen los alimentos prestados a su madre durante los muchos años que estuvo en su compañía, ó a que se le dejase quieto y pacíficamente en posesión de la casa que disfrutaba en recompensa de lo gastado y convenido:

Resultando que recibido el pleito a prueba, en cuyo término a instancia del demandante y con referencia a los libros de allanamiento del pueblo de Varguero se consignó que desde Agosto de 1869 la casa en cuestión se hallaba anotada a nombre de la demandada, y seguido el juicio por todos sus trámites, el Juez de primera instancia dictó sentencia, que confirmó la Sala tercera de la Audiencia del territorio en 29 de Marzo último, absolviendo de la demanda a Dionisia Sanchez Perez:

Resultando que el demandante interpuso recurso de casación porque en su concepto se habían infringido las leyes 3.ª, tit. 13, Partida 6.ª, y 8.ª, tit. 22, libro 10 de la Novísima Recopilación:

Vistos, siendo Ponente el Ministro D. Joaquín Jaumar de la Carrera:

Considerando que Marcelina Sanchez funda su demanda en que la casa cuya mitad reclama procede de la herencia de su madre, y que la demandada lo ha confesado expresamente en su contestación:

Considerando que si bien la Dionisia Sanchez ha supuesto que, muchos años antes que muriera la María Perez, otros hijos convinieron en cederle dicha casa con la obligación de mantener a la referida madre como ha intentado siquiera justificarlo a pesar de haberlo negado la demandante:

Considerando que de autos resulta que la María Perez, a más de las dos litigantes, tenía otro hijo llamado Pablo; y que por consiguiente, habiendo muerto aquella intestada, corresponde a la demandante la tercera parte de la casa en cuestión, sin perjuicio de que la demandada pueda usar del derecho de que se cree asistida por razón de los alimentos que presta a la madre común:

Y considerando que al absolver de la demanda a Dionisia Sanchez la Sala sentenciadora ha infringido la ley 3.ª, tit. 13, Partida 6.ª que cita el recurrente:

Fallamos que debemos declarar y declaramos haber lugar al recurso de casación interpuesto por Juan Perez Varguero, en nombre de su mujer Marcelina Sanchez, contra la sentencia que en 29 de Marzo último dictó la Sala tercera de la Audiencia de esta capital; y en su consecuencia la casamos y anulamos, y cancelase la caución prestada por dicho recurrente:

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la GACETA DE MADRID se insertará en la Colección legislativa, pasando al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Mauricio García.—José María Haro.—Joaquín Jaumar.—José Fermín de Muro.—Fernando Pérez de Rozas.

Publicación.—Leida y publicada fué la sentencia anterior por el Ilmo. Sr. D. Joaquín Jaumar de la Carrera, Ministro del Tribunal Supremo de Justicia, estando celebrando audiencia pública la Sala primera del mismo el día de hoy, de que certifico como Escribano de Cámara habilitado de dicho Supremo Tribunal.

Madrid 22 de Diciembre de 1869.—Remigio Fernandez y Rodriguez.

ANUNCIOS OFICIALES.

Dirección general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales.

Plegio de condiciones bajo las cuales se suca a pública subasta el suministro de garbanzos, arroz y judías secas a los establecimientos de la Beneficencia general titulados del Carmen, Jesús Nazareno, Nacional y de Santa Isabel en Leganes.

1.ª Se suca a pública subasta la provisión de artículos que a continuación se expresan y los que además puedan necesitarse para el consumo de un año en el Carmen, Jesús Nazareno y Leganes, y en el de la Princesa, hoy Nacional, durante el período de tiempo que falta para terminar el año económico de 1869 a 1870, a saber: 12.678 kilogramos de garbanzos.

3.937 id. de arroz.

3.522 id. de judías secas.

2.ª Los garbanzos serán buena calidad, iguales en cochuera y suavidad a los mejores que en el comercio se venden al público; el arroz y judías serán iguales a las

mejores que se expendan en Madrid. Los tres artículos estarán limpios y sin mezcla de tierra, chinás u otras materias y semillas extrañas a cada uno, y el arroz con el grano entero.

3.ª Será de cuenta del contratista su conducción y entrega en los almacenes de cada establecimiento dentro de los 30 días siguientes al de la aprobación del remate, y libros de derechos de puertas, consumos ni otras gabelas, salva la excepción que se hará en la condición 5.ª

4.ª Los artículos que el contratista presente se probarán cuantas veces se crea necesario; y si no llenaren las condiciones que fija la 2.ª de este plegio, rechazarán su admisión las personas encargadas de recibirlos. En este caso el Director del establecimiento señalará al rematante un término de seis a ocho días para presentar otros artículos que reunan las circunstancias apetecidas; y si no lo hiciese ó no fuesen de admisión, comprará el Director los artículos por Administración, siendo de cuenta del proveedor la diferencia de precio entre el de compra y el de subasta; si después de tres veces de apercibido el contratista ó desistimiento el artículo reimpidiese, la Administración será libre en continuar la compra de artículos a expensas del contratista, ó rescindir el contrato a cuenta y riesgo del mismo contratista.

5.ª El precio por kilogramo de cada uno de dichos artículos será el que quede fijado en la subasta; no admitiéndose proposición que exceda del que resulte en el plegio secreto firmado por el Ilmo. Sr. Director general de Beneficencia.

El pago se verificará en el mes en que se haga la entrega ó entregas.

6.ª Las proposiciones se harán en plegio cerrado, con estricta sujeción al presente

Modelo.

D. N. N., vecino de..., habitante en..., número..., y de profesión..., enterado de las condiciones con que se subasta la provisión de garbanzos, arroz y judías a los establecimientos generales de Beneficencia, me obligo a su cumplimiento y a suministrar dichos artículos a los precios siguientes:

Garbanzos a..., (en letra) milésimas de escudo cada kilogramo.

Arroz a..., (en letra) id. id.

Judías a..., (en letra) id. id.

(Fecha y firma del proponente.)

7.ª Podrá hacerse proposición a cada uno de los artículos separadamente, y en iguales circunstancias de las de las tres, de las que se anuncia la subasta hasta 15 minutos después de empezado el acto del remate. Transcurridos estos se procederá a la apertura de los plegios por el orden numérico con que hubieren sido presentados, y después de todos el reservado que contenga el tipo fijado, desechando los que excedan de este. Si resultasen dos proposiciones iguales entre las que fueren menores del tipo fijado, se procederá a licitación verbal entre sus autores por el tiempo que señale el Ilmo. Sr. Director.

8.ª El servicio por cada artículo se adjudicará a la persona que hiciere la proposición más ventajosa en los términos indicados en la condición 7.ª

9.ª Terminado el acto, se devolverán a los licitadores los documentos del depósito provisional, excepto los de las personas cuyas proposiciones sean más ventajosas, los cuales se conservarán en la Dirección general para la garantía del contrato y para los efectos que previene la condición 4.ª, sin perjuicio de las demás responsabilidades que impone al contratista el real decreto de 27 de Febrero de 1852.

10.ª Verificada la entrega de artículos en cada establecimiento, se librará a su favor su importe, que le será abonado por el Administrador; y luego que conste estar exento de responsabilidad por medio de certificaciones de los respectivos Directores, se le devolverá el documento de depósito en garantía.

11.ª El remate no tendrá cumplido efecto hasta que recaiga la aprobación superior definitiva.

12.ª Aprobado el remate, se otorgará la oportuna escritura, siendo de cargo del rematante los derechos de esta, sus copias y los de subasta.

Madrid 22 de Diciembre de 1869.—El Director general, Mariano Ballesteros.

3

Dirección de la Caja general de Depósitos.

El día 8 del corriente mes satisfará esta Caja, desde las diez de la mañana a las doce de la tarde, los intereses del segundo semestre de 1869 por los efectos públicos y billetes hipotecarios depositados en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 66 al 71 inclusive respecto a los primeros, y del 141 al 130 también inclusive en los segundos.

Madrid 6 de Enero de 1870.—El Director general, Camilo Labrador.

Dirección general del Patrimonio que fué de la Corona.

Por acuerdo de esta Dirección general se venden en pública subasta varias maderas de diferentes clases existentes en los almacenes del Sitio de San Ildefonso.

El día 8 y simultáneo remate tendrá lugar el día 8 del próximo mes de Enero, a la una de su tarde, en este centro directivo y en la Administración del expresado Sitio de San Ildefonso, en cuyos puntos se halla de manifiesto el oportuno plegio de condiciones.

Madrid 29 de Diciembre de 1869.—El Director general, Manuel Ortiz de Pinedo.

Sección y Gabinete central de Correos.

Cartas detenidas por falta de franqueo en 5 de Enero de 1870.

Números.	NOMBRES.	Destinos.
410	Antonio Torres.	Nuevo Baztan.
411	Antonio Clemente.	Barcelona.
412	Alfonso Casas.	Ale. de S. Juan.
413	Bonifacio Rodríguez.	Sevilla.
414	Camilo Mojon.	Granada.
415	Condesa de Mina.	Coruña.
416	Eugenio Santin.	Valencia.
417	Emilio Santamaría.	Elche.
418	Emilio Carroño.	Navalmoral.
419	Francisco Marcos.	Paredes de Nava.
420	Fidel Usano.	Córdoba.
421	Francisco Fernandez.	Sevilla.
422	Felipe Hija.	Alcoba.
423	Gil Rodríguez.	Villanueva.
424	Ignacio Basterica.	Buenos-Aires.
425	J. G. Micallef.	Malta.
426	Josefa Ruiz.	Ocaña.
427	José Castaño.	Santona.
428	J. Navarro.	Almería.
429	José Casas.	Villarrobledo.
430	Manuel Villanueva.	Barlinga.
431	María Araque.	Don Fadrigue.
432	Melchora Pardo.	Lugo.
433	Manuel Goicolea.	Burguillos.
434	Pedro Manrique.	Móstoles.
435	Pascual Holgado.	Zaragoza.
436	Ramon Ortiz.	Vitoria.
437	Trinidad Ruiz.	Valencia.

Madrid 6 de Enero de 1870.—El Inspector Jefe, Juan Moratilla.

Alcaldía constitucional de Valencia.

Hallándose vacante la Secretaría de este Ayuntamiento por renuncia del que la desempeñaba, se anuncia al público para que los aspirantes a dicha plaza puedan presentar sus solicitudes documentadas en el plazo de un mes, contado desde que el presente aviso se inserte en la GACETA.

Valencia 3 de Enero de 1870.—El Alcalde, S. Píñol.—El Secretario interino, Rafael Blasco.

V-4-2

PARTE NO OFICIAL.

EXTERIOR.

Ayer faltó el correo extranjero, en defecto de noticias políticas, publicamos las siguientes notas biográficas de los personajes que componen el nuevo Ministerio formado por Mr. Emilio Ollivier.

Hélos aquí:

EMILIO OLLIVIER.

Nació el 2 de Julio de 1825 en Marsella, y se ins-

cribió en el Colegio de Abogados de París en 1847. En 1848 fué Comisario general de la República en su ciudad natal, y luego Prefecto en Langres. Vuelto al foro en 1849, fué defensor; entre otros procesos importantes, en el de la Sra. de Guerry contra la comunidad de Picpus, defendida por el Sr. Dreyer. Elegido Diputado en 1857, tomó parte en las discusiones más importantes, principalmente en las de las leyes de seguridad general (1858), expedición a Italia (1859) y régimen de la imprenta (1860).

Encargado de la defensa del Sr. Vacherot, perseguido por un libro titulado *La Democracia*, el señor Ollivier fué a su vez condenado por el Tribunal, por las primeras palabras de su defensa, a una inhabilitación de tres meses (30 de Diciembre de 1859).

Ollivier ha publicado algunos trabajos jurídicos en la *Revista del Derecho práctico*, que fundó en 1836 con otros colegas.

EL CONDE NAPOLEON DARU.

Nació en 1807 en París, siendo sus padrinos Napoleón I y la Emperatriz Josefina. Hizo sus estudios en el Liceo de Luis el Grande, y entró en la Escuela política en 1825. Sirvió algún tiempo en Argelia como Oficial de Artillería. Siendo Capitán se retiró del servicio en 1847.

Después de la revolución de Febrero se adhirió al nuevo Gobierno, y por una mayoría considerable fué elegido dos veces representante del departamento de la Mancha, donde posee grandes propiedades. En la Constituyente tomó también una parte activa, y votó con el partido republicano moderado. En la Legislativa fué nombrado Vicepresidente (de 1830 a 31).

Quiso permanecer hasta el fin de la legislatura en la legalidad, y protestó contra el golpe de Estado del 2 de Diciembre. Después de sufrir algunos días de detención en Vincennes volvió a la vida privada. En 1860 fué elegido miembro de la Academia de Ciencias morales y políticas é individuo del Instituto. Es autor de varios trabajos sobre Administración y Economía política.

En la actualidad figura como uno de los individuos más notables del centro izquierdo, y acababa de ser nombrado Vicepresidente de la Cámara cuando el Sr. Ollivier ha apelado a su ilustración dándole entrada en el nuevo Gabinete.

EDMUNDO LEBCEUF.

Nació el 5 de Noviembre de 1809, é hizo sus estudios en la Escuela política y en la de Artillería de Metz. Capitán en 1837, jefe de escuadron en 1846, fué segundo jefe del primero de los citados establecimientos de 1848 a 1850, y ascendió a Coronel en 1852. Hizo toda la campaña de Crimea, mandando la artillería. Fué nombrado General de brigada el 24 de Noviembre de 1854, y General de division el 31 de Diciembre de 1857. En la campaña de Italia (1859) mandó también la artillería. Es Ayudante de Campo del Emperador y miembro de la Junta de Artillería.

Después de la batalla de Sadowa desempeñó una misión diplomática muy delicada y de grande importancia. Asistió como Comisario extraordinario del Emperador Napoleón a la entrega del Véneto y a su trasferencia al reino de Italia.

CARLOS RIGAUULT DE GENUILLY.

Nació el 12 de Abril de 1807. Discipulo de la Escuela política, salió de Guardia marina en 1830, ascendiendo a Teniente en 1834 y a Capitán de corbeta en 1841; mandó con este grado la *Victoriosa*, que se perdió en los mares de China. Juzgado por un Consejo de guerra, fué absuelto; en 1848 fué nombrado Capitán de navio. En 1854 ascendió a Contraalmirante y tomó parte en la campaña de Crimea, en la que mandó un destacamento de marinos durante el sitio de Sebastopol. En 1856 se lo confió el mando de la division naval Indo-China, y cooperó con los ingleses a la ocupación de Canton.

En 1858 fué promovido a Vicealmirante, y entró en el Senado en 1860. Es Gran Oficial de la Legión de Honor desde 1853. Ha publicado diferentes trabajos sobre Marina. El Sr. Rigault de Genouilly es hoy Almirante, y está condecorado con la Medalla militar por servicios eminentes de guerra. En la primera campaña de Cochinchina se distinguió mandando las fuerzas reunidas de España y de Francia en la toma de Turana y de Saigon. Además de ser uno de los Almirantes más populares y distinguidos de Francia, Mr. Rigault de Genouilly se le considera como un aventajado administrador y un hábil y prudente hombre de Estado. Tiene facultades oratorias poco comunes.

LUIS JOSÉ BUFFET.

Antiguo Representante del pueblo y Ministro, nació en Mirocourt (Vosges) el 26 de Octubre de 1818, y antes de la revolución de Febrero ejercía la profesión de Abogado.

Elegido Representante, votó ordinariamente con la antigua izquierda dinástica, convertida en derecha de la Constituyente. Aprobó en conjunto la Constitución republicana, y declaró que el General Cavaignac había merecido bien de la patria. Después de la elección del 10 de Diciembre se adhirió al Gobierno de Luis Napoleón, que le confió la cartera de Comercio y Agricultura. Como Ministro y como Representante arregló su conducta a las aspiraciones del partido del orden, pero se negó a seguir la política del Eliseo, y salió del Ministerio en 31 de Octubre de 1849. Reelegido por su departamento, tuvo grande influencia en la Asamblea legislativa. En 1850 fué encargado con el Sr. Baroche de la redacción del proyecto de reforma electoral, y fué el más joven de los 17 que cooperaron en favor de la ley 81 de Mayo.

Después de la crisis que siguió a la destitución del General Changarnier volvió al poder en 10 de Abril de 1851, y en aquel Gabinete parlamentario representó las ideas de la mayoría. Distinguió con sus colegas cuando el Presidente se declaró por la derogación de la ley de 31 de Mayo (16 de Octubre de 1851). Desde el golpe de Estado del 2 de Diciembre ha permanecido alejado de los negocios públicos.

